

Caridad

La caridad debe ser una actitud que presida todos los actos de la vida, en cualquier circunstancia, considerándola como un deber y una necesidad en la búsqueda de la felicidad propia y ajena, aunque ello nos suponga sacrificio. Tal actitud requiere ser ejercida en nuestros ambientes más cotidianos, con las personas más cercanas.

La compasión es la caridad en el dolor y tiene un valor especial, ya que nos hace continuadores de la acción de Dios en cada uno de los hombres.

A. Caridad sin medida

1. **Perdonar “setenta veces siete”** es precepto evangélico, pero presente también en la filosofía humana y/o humanista de todos los tiempos, ya que

Somos ángeles con una sola ala. Sólo podemos avanzar si volamos abrazados (B. Ferrero)

No me lamento de ser desconocido por los hombres, me duelo de no conocerlos (Confucio)

y por eso se nos pide perdonar, hacer el bien y tener caridad con todos, sea cual sea su condición, y en todo momento, con la seguridad de que tal cosa es nuestro deber y, además, modo seguro de triunfar en la vida, de conseguir nuestra felicidad.

Evita las tres cuartas partes del camino al amigo que vuelve hacia ti (Brocqueille)

No hacer el bien es un mal muy grande (Juan Jacobo Rousseau)

Da la mano a los que caen (Proverbio griego)

La caridad triunfa siempre (Don Bosco, Mbe III, 288 MM)

pero con realismo, sabiendo que no vamos a conseguir la utopía de eliminar todo tipo de tensión:

La más ridícula de todas las pretensiones es la de querer agradar a todos (Goethe)

2. Ser caritativos nos impone también una cierta **acesis**, en el sentido de que esta actitud debe primar en nosotros por encima de sentimientos como la ofensa, el interés, o el lucimiento personal, incluso cuando eso se nos hace difícil

Entregarnos a los demás es desvivirnos (Unamuno)

Si dieres el pan triste, pan y mérito perdiste (San Agustín)

Sed para otros como un camino que se utiliza y se olvida (Paul Claudel)

Si enciendes una lámpara, que sea para alumbrar a tu hermano, no para deslumbrarlo. (Galindo Donayre)

Las mejores empresas se van al cuerno por el egoísmo de los que las tienen que llevar a cabo (Bertold Brech)

Es propio de los espíritus magnánimos atender el parecer del prójimo, pero los espíritus vulgares desprecian los consejos. (Proverbio chino)

La verdadera caridad manda soportar con paciencia los defectos ajenos y perdonar fácilmente cuando alguno os ofende; por lo tanto, no debemos insultar nunca a los demás, especialmente si son inferiores a nosotros. (Don Bosco, Mbe IV, 577)

B. Caridad con los más cercanos, con nosotros mismos

1. La caridad se construye en base a **pequeños detalles**, como el respeto y la dulzura

Procúrese que cualquiera que trate con nosotros, se despida satisfecho; que siempre que hablemos con alguno, éste sea un amigo más, ganado a nuestra causa: porque hemos de buscar la manera de aumentar el número de nuestros amigos y disminuir el de los enemigos, pues hay que hacer el bien a todos. Recibiremos siempre bien y con dulzura a los forasteros, pues esto es lo que ellos desean y esperan, sean éstos señores o sean pobres; es más, los que se encuentran

en condición de inferioridad exigen, aún más que los otros, ser tratados con respeto. (Don Bosco, Mbe VI, 672)

Nada humano me es ajeno (Terencio)

sobre todo con aquellos que tenemos más cerca, con los que más ocasiones tenemos de faltar a la caridad y, por supuesto, de desarrollarla como valor que es:

Pero de una manera especial tengamos caridad entre nosotros; cuando uno tiene que decir algo al compañero, dígaselo enseguida sin miedo. No se guarde resentimiento o rencor en el corazón. Puede que sea inoportuna la advertencia; no importa; hágase en seguida. (Don Bosco, Mbe VI, 673)

No se critique o murmure de fulano o de mengano, ya sea hermano ya sea alumno, en presencia de otros alumnos; toda palabra debe pasar por el tamiz de la caridad, y el que tiene que corregir hágalo siempre en privado. (Don Bosco, Mbe X, 941)

porque en las cuestiones cotidianas es donde debemos poner, ocasión tras ocasión, nuestra atención para obrar con caridad y, así, conseguir la propia felicidad:

Nuestra misión no es la de pensar solamente, sino la de obrar (Stravinsky)

Debemos obrar como hombres de pensamiento; debemos pensar como hombres de acción (Henry L. Bergson)

Solía decir cuando alguien se acobardaba ante las contrariedades, dificultades, o contradicciones de cualquier clase: - El principal remedio es la tranquilidad y la caridad. Vince in bono malum (Vence el mal con el bien), y después estemos alegres y unidos con Dios. (Don Bosco, Mbe X, 413)

2. Igualmente, el trato con los demás nos conduce a conocernos y a ser benévolos **con nosotros mismos**

Conviene conocer a los demás para conocerse uno mismo (Ludwing Borne)

Los juicios que hacemos sobre los demás dicen lo que somos nosotros mismos (Arturo Graf)

Si quieres conocerte, observa la conducta de los demás. Si quieres comprender a los demás, mira en tu propio corazón (Schiller)

C. Caridad con el que sufre, compasión

1. Un aspecto especial de la caridad se da cuando quien la recibe se encuentra en situación de necesidad y sufrimiento, por la causa que sea. Tal caridad, a la que llamamos **compasión**, consuela y une los corazones, llegando a ser precursora de la justicia y haciéndonos fieles continuadores de la obra de Dios:

La clemencia encadena los corazones con lazos que nunca se rompen (Malesherbes)

El mayor consuelo en la desgracia es encontrar corazones compasivos (Menandro)

La compasión es el más santo y puro de los amores (Fernán Caballero)

La compasión, buena siempre, es en muchos casos la celestial precursora de la justicia (C.Arenal)

Cuando tengas uno debajo de la lanza, usa la templanza (Proverbio español)

Compadecerse del pobre es prestar a Dios (Proverbios)

2. Sin embargo, como de todo, de la compasión hay que hacer uso **en su justa medida**, medida que ha de ser cauta

Quien es piadoso con los crueles acaba por ser cruel con los piadosos (Talmud)

pero también generosa:

Para todo hombre es prójimo todo hombre (San Agustín)

PARA LA REFLEXIÓN

1. La caridad triunfa siempre. Busca en tu vida un ejemplo en el que se vea que haciendo el bien conseguiste grandes cosas con otra persona con la cual "lo tenías difícil".
2. Piensa en una persona con la que te relaciones mucho. Busca detalles con los que demuestres el respeto, la dulzura, el cariño, la confianza,... Busca también algún detalle que haya sido una falta de caridad para con él.
3. Piensa en una persona con la que no te ha sido posible llevarte bien. Busca detalles, motivos que os separen, piensa si se pueden superar o no.

LA ZANAHORIA

Una anciana falleció y fue llevada por los ángeles ante el Tribunal. Pero, al examinar su historial, el Juez descubrió que aquella mujer no había realizado un solo acto de caridad, a excepción de cierta ocasión en que había dado una zanahoria a un mendigo famélico.

Sin embargo, es tan grande el valor de un simple acto de amor que se decretó que la mujer fuera llevada al cielo por el poder de aquella zanahoria. Se llevó la zanahoria al tribunal y le fue entregada a la mujer. En el momento en que ella tomó en su mano la zanahoria, ésta empezó a subir como si una cuerda invisible tirara de ella, llevándose consigo a la mujer hacia el cielo.

Entonces apareció un mendigo, el cual se agarró a la orla del vestido de la mujer y fue elevado junto con ella; una tercera persona se agarró al pie del mendigo y también se vio transportado. Pronto se formó una larga hilera de personas que eran llevadas al cielo por aquella zanahoria. Y, por extraño que pueda parecer, la mujer no sentía el peso de todas aquellas personas que ascendían con ella; y además, como ella no dejaba de mirar al cielo, ni siquiera las veía.

Siguieron subiendo y subiendo, hasta llegar prácticamente a las puertas del cielo. Entonces la mujer miró hacia abajo, para echar una última ojeada a la tierra, y vio toda aquella hilera de personas detrás de ella.

Aquello la indignó y, haciendo un imperioso ademán con su mano, gritó: «¡Fuera! ¡Fuera todos de ahí! ¡Esta zanahoria es mía!».

Pero, al hacer aquel imperioso gesto, soltó la zanahoria por un momento... y se precipitó con todos hacia abajo.

4. Continúa el cuento, a la anciana le da tiempo a agarrarse de otra cuerda, de una obra buena de otra persona que tuvo algo que ver en su vida.
¿Quién es? ¿Qué hizo?

MIRAR A SUS OJOS

El comandante en jefe de las fuerzas de ocupación le dijo al alcalde de la aldea: «Tenemos la absoluta seguridad de que ocultan ustedes a un traidor en la aldea. De modo que, si no nos lo entregan, vamos a hacerles la vida imposible, a usted y a toda su gente, por todos los medios a nuestro alcance».

En realidad, la aldea ocultaba a un hombre que parecía ser bueno e inocente y a quien todos querían. Pero ¿qué podía hacer el alcalde, ahora que se veía amenazado el bienestar de toda la aldea? Días enteros de discusiones en el Consejo de la aldea no llevaron a ninguna solución. De modo que, en última instancia, el alcalde planteó el asunto al cura del pueblo. El cura y el alcalde se pasaron toda una noche buscando en las Escrituras y, al fin, apareció la solución. Había un texto en las Escrituras que decía; «Es mejor que muera uno solo por el pueblo y no que perezca toda la nación».

De forma que el alcalde decidió entregar al inocente a las fuerzas de ocupación, si bien antes le pidió que le perdonara. El hombre le dijo que no había nada que perdonar, que él no deseaba poner a la aldea en peligro. Fue cruelmente torturado hasta el punto de que sus gritos pudieron ser oídos por todos los habitantes de la aldea. Por fin fue ejecutado.

Veinte años después pasó un profeta por la aldea, fue directamente al alcalde y le dijo: «¿Qué hiciste? Aquel hombre estaba destinado por Dios a ser el salvador de este país. Y tú le entregaste para ser torturado y muerto».

«¿Y qué podía hacer yo?», alegó el alcalde. «El cura y yo estuvimos mirando las Escrituras y actuamos en consecuencia».

«Ese fue vuestro error», dijo el profeta. «Mirasteis las Escrituras, pero deberíais haber mirado a sus ojos»

5. ¿A quién no miras a los ojos? ¿Cuánto bueno te estás perdiendo sojuzgando a esa persona y no entrando en verdadera relación, caritativa, con ella?